



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

ATRAPADOS CON SALIDA

***Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina* de L. Malosetti Costa y M. Gené (compils.)**

Rita Molinos

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Molinos, R. (2013). Atrapados con salida. *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina* de L. Malosetti Costa y M. Gené (compils.). *Anales del IAA*, 43 (1), 240-241. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/112/100>

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

ATRAPADOS CON SALIDA

Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina

Malosetti Costa, Laura y Marcela Gené (compiladoras). Buenos Aires: Edhasa, 2013, 360 páginas.

*"what is the use of a book", thought Alice,
"without pictures or conversation?"*
Lewis Carroll

Luego de *Impresiones porteñas. Imagen y palabra en la historia cultural de Buenos Aires* (2009), Laura Malosetti Costa y Marcela Gené reúnen en esta oportunidad once textos cuyos autores se dejan atrapar (y nos permiten ser atrapados por) medios ilustrados. Con hipótesis de trabajo que combinan arte, sociedad, tecnología y política como palabras clave, abordan series de imágenes producidas entre mediados del siglo XIX y la década de 1970, y que circularon en nuestro ambiente, aun no específicamente de impresión porteña algunos de ellos. Vinculan dos esferas, la política y el arte, bajo una constelación de asuntos propios de la industria gráfica, los responsables de sus contenidos, los contextos, la circulación y los lectores destinatarios.

Los capítulos se suceden cronológicamente. No se les ha impuesto un orden de periodización. Cada uno tiene su recorte, cuestiones, referencias y encuadres particulares, pero no deja de ser plausible una lectura que reúna correspondencias diversas entre ellos, relativas a la estética y la pragmática de los vínculos entre imágenes y palabras, o por afinidades temáticas.

En el primero de ellos, Marcelo Marino enfoca un conjunto de imágenes, lemas y divisas que –dispuestos bajo diversos soportes– fueron constitutivos del discurso visual del escenario rosista. Tres capítulos ofrecen facetas distintas de las imágenes circulantes cerca del cambio de siglo y el Centenario en 1910. Georgina Gluzman despliega una lectura de las revistas promovidas por Adolfo Carranza, funcionales a la empresa didáctica del Museo Histórico Nacional y a la de su director. Consagratorias de una visualidad para nuestra historia, pusieron de relieve a protagonistas y ofrecieron un repertorio artísticamente notable, apto tanto para la demanda creciente del público a educar como para la también creciente disponibilidad de reproducción impresa. En sincronía con otros

textos suyos, en la iconografía patria Carranza incluía a las mujeres. Asimismo, desde otro ángulo, complementario y paralelo, también en los albores del siglo XX, Gluzman, junto con Julia Ariza, observan otras imágenes femeninas a través de una revista dirigida al consumo de familias modernas, que cultivaron en sus mujeres (mediante ellas) virtud e ilustración. Lautaro Cossia recoge gracias a un medio gráfico rosarino la cobertura de la celebración del Centenario de la Semana de Mayo. Una visión congelada del pasado nacional y la profusión de documentos de los habitantes de "El" Rosario colmando el espacio público en su festejo formaron parte de un modo de sumar al imaginario de la ciudad la promesa de progreso como "épica de un destino".

Marcela Gené y Juan Buonuome recorren las publicidades gráficas en *La Vanguardia* con enfático interés por la relación cambiante entre aspectos de la técnica, la circulación, el sentido y la recepción a partir de 1913, cuando se inauguraron nuevos talleres para la prensa oficial del Partido Socialista, condición que permitió proponerse competir con la prensa "capitalista". Las tensiones y contradicciones entre la necesaria publicidad y las virtudes que la didáctica partidaria exigiría quedan elocuentemente de manifiesto en las piezas gráficas reproducidas en este trabajo; también, la diversidad de estrategias gráficas de su diseño.

El trabajo de Sandra Szir selecciona un medio clave, meta-medio de la cultura gráfica. En las páginas de la revista *Éxito Gráfico* asoman la excelencia en la reproducción de imágenes, los incesantes logros técnicos, la necesaria educación artística de nuevos recursos humanos y la actuación de protagonistas relevantes por su intervención gremial, intelectual y política como programa múltiple del sector gráfico. De allí que este capítulo aporte además aristas importantes a la lectura de los capítulos ya mencionados.

En el séptimo capítulo, Malosetti Costa y María Isabel Baldasarre recorren los tres años de existencia de la revista mensual dirigida por Rubén Darío y publicada en París, hasta el inicio de la Primera Guerra. El *magazine Mundial* es presentado como "un sitio virtual" de reunión de artistas de poéticas disimiles pero concurrentes en el sentido de la coincidencia de experiencias de un nutrido colectivo hispano y latinoamericano, aprehendiendo y asimilando el arte y la vida de y en los ambientes parisinos (los

Salones, pero también los cabarets) antes de regresar a sus naciones.

Poesía y artes plásticas también se cruzan en la trama que reconstruyen Amalia García y Silvia Dolinko tras los rastros de una deriva del informalismo. La trama va y viene de Buenos Aires a París y de las galerías concretas a los museos imaginarios, e incluye los tres números de la revista *Boa* (cerca de 1960) como un espacio de difusión y reflexión para las nuevas poéticas divergentes de la abstracción geométrica hegemónica.

Catalina Fara y Juan C. Andrada presentan a Julio E. Payró como “gestor de lo visual” y señalan que al incorporarse a relevantes medios editoriales, el prestigioso historiador del arte en la Argentina había ya protagonizado y promovido numerosas y sucesivas acciones respecto al uso de las imágenes. En diferentes soportes y para distintos públicos, esas acciones de la gestión de lo visual implicaron además una reflexión multidimensional acerca de la didáctica y la disciplina.

Isabel Plante, con la tira humorística *La mujer Sentada* de Copi, recorre un periplo temático relativo al autor, sus facetas y producciones artísticas, los medios y los ambientes parisinos pre y post mayo del 68, la estética de lo absurdo, el empleo de una lengua extranjera y la consonancia sobre “lo otro” y lo latinoamericano en el imaginario francés.

El trabajo de Mara Burkart cierra el libro con la discontinua trayectoria de un medio humorístico de vocación transgresora aparecido en 1972 y clausurado en 1976. “De la libertad al Infierno”, es el título y resulta inevitablemente de amarga lectura.

El detener al que va a prisa y el capturar son acepciones que el diccionario de la RAE registra para “atrapar”, término derivado –a través del francés– de “trampa”. En sus palabras preliminares las compiladoras del libro reclaman el atender a las imágenes como una entrada dispuesta frente al lector hacia a otras dimensiones y tiempos de lectura y como estímulo de la imaginación. Una captura con múltiples salidas.

Rita Molinos

OTRA HISTORIA URBANA

Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945

Caimari, Lila. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2012, 244 páginas.

“Porque la historia de la policía es a tal punto la historia de la ciudad [que] es esencial que la historia de la ciudad provea el primer y más dominante marco en el que analizar a la policía”. Esta afirmación de Eric Monkkonen escrita en 1982, fue incorporada por Lila Caimari en la introducción de *Mientras la ciudad duerme*.

La frase también puede obrar como preámbulo para una problemática más amplia que trae de regreso el debate sobre las excesivas divisiones a las que suele estar sometida la llamada “historia urbana”. Desde hace algo más de un década, la autora investiga la historia de la criminalidad de Buenos Aires. Con los instrumentos y las posibilidades interpretativas que brinda la historia cultural, tres libros de su producción pueden ser leídos como escalas de un itinerario organizado en la noción de crimen y delito urbano. El primer título, *Apenas un delincuente*, de 2004, fue seguido por *La ciudad y el crimen* en 2009 y el que nos ocupa, de 2012. El primero resulta una introducción al universo teórico del delito y su castigo; le suma la visión diaria de la ciudad, sus resonancias y sus amplificaciones en el segundo, para enhebrar los hilos anteriores sobre policía, delincuencia y particularmente el mundo de la prensa escrita en *Mientras la ciudad duerme*. Un punto singular de su trabajo es el verificable “cambio de escala” en el recorrido espacial. En efecto, primero fueron algunas calles, luego la Plaza de Mayo y por último la ciudad entera en su centro y en sus bordes, situado y definido, el mundo del delito porteño, su repercusión y su represión social.

Se trata de un libro organizado según una introducción que devela lo azaroso del camino recorrido y seis capítulos. “Pistoleros” es el título del primero y “Los lenguajes del delito”, el segundo. Los capítulos tres, cuatro y cinco se dedican a analizar diferentes dimensiones del espacio urbano en relación al par dialéctico orden/desorden. El último, “Mientras la ciudad duerme. Policía e imaginario social”, retoma –en el nombre de la recordada película de John Huston de 1950– el título del trabajo como una síntesis y posible conclusión.